



EL FAGOTISTA CAMILO MELLIEZ (1819-1874) UN PASEO POR LA HISTORIA DE FAGOT EN EL MADRID DEL S. XIX

Francisco Mas Soriano. Valencia, Piles Publicaciones. 2019 (segunda impresión). 212 pp. ISMN:978-84-17195-24-3.

THE BASSOONIST CAMILO MELLIEZ (1819-1874). A WALK THROUGH THE HISTORY OF THE BASSOON IN 19TH CENTURY MADRID

Francisco Mas Soriano. Valencia, Piles Publicaciones. 2019 (second printing). 212 pp. ISMN:978-84-17195-24-3.

La publicación de *El fagotista Camilo Melliez (1819-1874). Un paseo por la historia de fagot en el Madrid del s. XIX* del catedrático del Conservatorio Superior de Madrid Francisco Mas Soriano supone, en primer lugar, un acto de reparación histórica en la reivindicación de la figura de Camilo

Melliez, el fagotista más célebre en la España del siglo XIX y uno de los instrumentistas más destacados de su tiempo que interactuó con los más célebres artistas extranjeros y nacionales.

A través de una investigación sistemática y exhaustiva basada en la recopilación de documentos diversos, Mas Soriano narra la extraordinaria trayectoria profesional y vital de Melliez, al tiempo que facilita de manera definitiva la comprensión del entramado profesional de los músicos de instrumentos de viento y en particular del fagot en la España del siglo XIX y su relación con las instituciones oficiales como la Real Capilla o el Real Conservatorio y los numerosos teatros, bandas, sociedades y establecimientos que se van transformado y retroalimentando en el Madrid de la Revolución Industrial.

La figura de Camilo Melliez no ha sido objeto de una extensa biografía y hoy en día resulta prácticamente desconocida. Lo poco que se sabe se asocia a su importante faceta pedagógica debido, en gran medida, al testimonio de su amigo y compofesor del Conservatorio de Madrid Antonio Romero, que le hizo destinatario de su *Método de Fagot* (1873), incluyendo en sus primeras páginas unos breves trazos biográficos de Melliez con grandes elogios artísticos y muestras de admiración y amistad. Si se tiene en cuenta que Romero no era fagotista, cabe considerar que éste encontró en Melliez la persona de referencia para refrendar la inspiración e idoneidad de sus propuestas en forma de ejemplos y ejercicios, muchos de ellos de gran virtuosismo y complejidad, que podrían constituir un cierto retrato musical del célebre fagotista. También incluye aplicaciones técnicas y definiciones del sonido que Romero justifica como «la escuela española de fagot», una escuela creada por Melliez que integró a

diversos fagotistas célebres (Luis Villetti, Manuel Rodríguez, Manuel Lucientes, Leandro Gallástegui etc.) que se formaron en esta tradición y que mantuvieron algunas de sus características hasta principios del siglo xx.

El reto de esta publicación de Mas Soriano ha sido el mostrar de manera contundente y documentada el Melliez emprendedor y dinámico que, en paralelo a sus plazas oficiales en el Conservatorio y la Real Capilla, copó como figura indispensable y reclamo de éxito el puesto de primer fagot en los principales teatros de Madrid al tiempo que actuaba e interactuaba como solista en los más prestigiosos eventos musicales. También formó parte de las principales iniciativas que tenían por objeto la dignificación de la música y los músicos de su tiempo. El autor documenta de manera exhaustiva las estrategias de éxito de Melliez, al uso de los grandes virtuosos europeos de la época: por una parte, la excelencia interpretativa (que se pone de manifiesto en múltiples críticas elogiosas, incluidas las de Pérez Galdós) así como la realización de su propio repertorio en base a arreglos y variaciones sobre temas operísticos (o incluso religiosos) hasta llegar a las composiciones originales. En este sentido Melliez, junto al flautista Pedro Sarmiento, los maestros Carnicer, Gaztambide, el clarinetista Antonio Romero o su cuñado el violinista Pablo Sarasate y finalmente Jesús de Monasterio, entre otros, formó parte del núcleo que lideró las iniciativas relacionadas con la música instrumental, desde el concierto espectáculo —que Mas Soriano relaciona con el impacto en Madrid del clarinetista italiano Ernesto Cavallini en 1852— hasta los conciertos exclusivos del género instrumental junto a reconocidos solistas extranjeros como Carolina Patti o Théodore Ritter,

un trayecto muy difícil en el marco de la música española del siglo xix.

El libro se desarrolla en orden cronológico a través de una estructura de 19 capítulos. En los 17 primeros se expone la parte biográfica y profesional de Melliez en el contexto de las instituciones públicas y privadas en las que Melliez desarrolló su actividad (Real Conservatorio, Real Capilla, teatros de la Cruz, del Príncipe, del Circo, del Museo, de Variedades, Teatro Real, Rossini y las sociedades de Socorros Mutuos y Sociedad de Conciertos). Esta parte de la publicación aporta una amalgama de datos para una sólida base histórica, susceptible de ser de gran interés para futuros estudios del mismo ámbito instrumental, ya que salen a la luz documentos procedentes de fuentes históricas manuscritas e impresas, memorias, reglamentos, guías, catálogos, así como una exhaustiva recopilación procedente de hemerotecas (diarios, revistas y prensa). También se muestran reglamentos de los teatros, plantillas orquestales completas, catálogos de instrumentos, etc. Por otra parte, el hecho de dar mucha relevancia a estas instituciones —se titula cada capítulo con el nombre de cada una de ellas— constituye una acertada estrategia del autor ya que, además de profundizar en las características de cada una, hace la lectura más amena y prepara al lector para la justa interpretación del siguiente capítulo 17.

Mención especial merece este capítulo 17 donde, a través de un desarrollo de 73 páginas, Mas Soriano va desgranando la actividad como concertista solista de Melliez ente 1850 y 1874 a través de una minuciosa selección de diversas fuentes, sobre todo procedentes de programas, anuncios y crítica musical. Se muestra de manera exhaustiva el repertorio propio y de otros fagotistas, y

la transformación en cada concierto del repertorio en base a la idoneidad y al gusto musical de la época. Un elemento esencial para la comprensión de esta parte interpretativa es la identificación de los posibles instrumentos utilizados, así como de las lengüetas que se vendían en los establecimientos musicales de Madrid.

Diremos, como conclusión, que la elaboración de un trabajo de investigación de estas características puede llegar a buen puerto a través de un dominio técnico y una inmersión en el propio marco epistemológico del mundo de los instrumentos de viento y del fagot en particular. En este sentido el profesor Francisco Mas Soriano, reconocido profesor y músico de este instrumento, ha elaborado una publicación que será referencia obligada para fagotistas y estudiosos, en especial del período ro-

mántico. Gracias a esta metodología de búsqueda en fuentes de diversa naturaleza, el autor puede demostrar con autoridad el hecho de que Melliez pueda ser considerado y reconocido (como él mismo expresa en diversas partes del trabajo) «al nivel de los grandes solistas europeos», ya que presenta los parámetros de excelencia, creatividad y liderazgo que también ostentaron sus contemporáneos Eugène Jancourt, o Antonio Torriani. Cabe esperar la próxima publicación de un extenso trabajo por parte del autor sobre la escuela de fagot en España, relacionada con el libro referenciado. Sin duda los instrumentistas de viento estamos de enhorabuena y el patrimonio de grandes intérpretes ha ganado la figura de Camillo Melliez.

JOSEP BORRÀS I ROCA